

Intuición

Una virtud seleccionada por Gurumayi Chidvilasananda para el *Cumpleaños lleno de Dicha*

Comentario de Margaret Simpson, profesora de Meditación Siddha Yoga.

Una comprensión moderna de la intuición es “una visión rápida e instantánea”, o “una aprehensión o cognición inmediata.”

En el pasado, en latín y en inglés medieval, la palabra tenía connotaciones de visión mística. Este significado más profundo ocurre también en las enseñanzas espirituales de la India. Por ejemplo, el sabio Patánjali, cuyos Yoga Sutras —uno de los textos antiguos de yoga más respetados, y que contiene perspectivas relevantes sobre la naturaleza de la mente— habla de la intuición como un poder que revela el conocimiento divino:

प्रतिभाद्वा सर्वम् | | ३.३३ | |

pratibhād vā sarvam

Por la intuición llega [el conocimiento de] todo.¹

La palabra sánscrita para intuición, *pratibha*, es instructiva, porque sugiere de dónde proviene la intuición y cómo lo hace. *Pratibha* significa un destello de luz, una revelación del Ser más elevado que surge en un instante, cuando maya, el velo del no saber, se rasga y tenemos acceso a la omnisciencia de nuestra propia divinidad interior.

¹ *Yoga Sutras*, 3.33; Edwin F. Bryant, trans., *Los Yoga Sutras of Patánjali: Una Nueva Edición, Traducción y Comentario* (New York: North Point Press, 2009) p. 363.

En un momento así, la verdad de una enseñanza que hasta entonces solo habíamos entendido intelectualmente, puede de pronto iluminarse; es decir, cobra vida para nosotros y la comprendemos a un nivel más profundo que el de la mente pensante. De igual manera, tal como indica Patánjali, aspectos de la creación que antes ignorábamos, pueden también sernos conocidos. *Pratibha*, la intuición, es nuestro poder inherente de revelación.

¿Cómo podemos cultivar una virtud así? Gurumayi dice:

Cuando haces autoindagación te pones en contacto con tu propia energía. Entonces puedes escuchar la voz verdadera, la voz real, la intuición real.ⁱⁱ

El núcleo de la autoindagación, *atma-vichara*, tal como se enseña en la filosofía vedanta, es indagar y reflexionar sobre la pregunta más profunda de todas: ¿Quién soy yo?

Cuando hacemos esta auto indagación, las identificaciones transitorias del ego se desprenden y obtenemos acceso a nuestra energía más profunda y expansiva: el *atman*, nuestro propio gran Ser. Entonces podemos escuchar la voz de *pratibha*, nuestra luz interior de intuición. Al hacernos la pregunta: *¿Quién soy yo?*, la respuesta surge con profunda convicción: “Yo soy el Ser de todo.”

² Swami Chidvilasananda, “La Intuición Real” Revista *Darshan*, num. 88, *Autoindagación*, p. 42.

Afirmación para la Intuición

Yo soy el Ser de todo.